

Christine Lagarde dejará el BCE antes del fin de su mandato de ocho años

■ La banquera central quiere dar a Macron y Merz la oportunidad de elegir sucesor antes de la elección presidencial francesa.

POR O. STORBECK, M. RUEHL Y S. WHITE
 FRANKFURT / ZÜRICH / PARÍS

Se espera que Christine Lagarde deje el Banco Central Europeo (BCE) antes de que expire su mandato de ocho años como presidenta en octubre de 2027, según una persona familiarizada con su pensamiento.

La principal banquera central de Europa, que se incorporó al BCE con sede en Frankfurt en noviembre de 2019 desde el Fondo Monetario Internacional (FMI), quiere salir antes de la elección presidencial francesa en abril del próximo año.

Según la persona con conocimiento del asunto, Lagarde busca permitir que el Presidente francés saliente, Emmanuel Macron, y el canciller alemán, Friedrich Merz, encuentren un nuevo jefe para una de las instituciones más importantes de la Unión Europea (UE). No está claro cuándo se concretará su salida.

“La presidenta Lagarde está totalmente enfocada en su misión y no ha tomado ninguna decisión respecto del fin de su mandato”, señaló el BCE.

Economistas europeos consultados por el FT en diciembre consideraron al exgobernador del banco central de España, Pablo Hernández de Cos, y a su par neerlandés, Klaas Knot, como los principales candidatos para convertirse en el próximo presidente del banco central de la Eurozona. La integrante del comité ejecutivo del BCE, Isabel Schnabel, ha dicho que está interesada en el cargo, y personas informadas sobre el pensamiento del presidente del Bundesbank, Joachim Nagel, señalaron que también está interesado en el puesto.

La disputa francesa

Personas informadas sobre las discusiones en París dijeron al FT que Macron —quien no puede postular a un tercer mandato como Presidente de Francia— ha querido durante



Lagarde llegó al BCE tras un acuerdo entre Emmanuel Macron y Angela Merkel.

Entre los posibles sucesores de Lagarde figuran el exgobernador del central de España, Pablo Hernández de Cos; su par neerlandés, Klaas Knot; la integrante del comité ejecutivo del BCE, Isabel Schnabel; y el presidente del Bundesbank, Joachim Nagel.

meses tener voz en la elección del sucesor de Lagarde.

La decisión de Lagarde sigue al anuncio del gobernador del banco central de Francia, François Villeroy de Galhau, quien este mes informó que dejará el cargo en junio, 18 meses antes del término de su mandato. Aunque Villeroy de Galhau dijo que decidió irse para incorporarse a una organización benéfica, críticos han señalado que Macron despejó el camino para poder realizar el nuevo nombramiento.

La elección presidencial francesa

en abril del próximo año será crucial para la segunda mayor economía de la Eurozona y para la UE en general.

Marine Le Pen, líder de la ultraderechista Agrupación Nacional (Rassemblement National), encabeza de manera consistente las encuestas frente a sus rivales, lo que la deja en posición favorable para pasar a la segunda vuelta entre los dos candidatos más votados en la elección presidencial final.

Aunque Le Pen podría quedar inhabilitada para postular como candidata del RN tras haber sido

condenada el año pasado por malversación de fondos del Parlamento Europeo, señaló que su protegido, Jordan Bardella, la reemplazaría en esas circunstancias.

Tanto Le Pen, que está apelando su condena, como Bardella son euroescépticos, lo que podría complicar las relaciones con instituciones europeas como el BCE.

Macron también se ha movido para blindar otros cargos clave antes de 2027, al nombrar recientemente a un aliado cercano al frente del organismo nacional de auditoría.

El BCE de Lagarde

El periodo de Lagarde al frente del BCE ha estado marcado por una serie de crisis, entre ellas la pandemia de Covid-19, la invasión a gran escala de Rusia a Ucrania y un conflicto comercial con Estados Unidos.

Bajo su gestión, la inflación de la Eurozona se disparó hasta cerca de 11% a fines de 2022, a medida que los precios de la energía aumentaban tras el ataque de Rusia a su vecino y las cadenas globales de suministro sufrían cuellos de botella relacionados con la pandemia.

El BCE elevó las tasas de interés desde -0,5% hasta 4% en poco más de un año.

Desde mediados de 2024, el banco central redujo los costos de endeudamiento a 2% a medida que la inflación volvió al objetivo de 2% a mediano plazo del BCE.

El nombramiento de Lagarde como presidenta del BCE se produjo después de que Macron y la entonces canciller alemana, Angela Merkel, alcanzaran un acuerdo sorpresivo en 2019.

Acordaron que Lagarde asumiera el BCE y que la entonces ministra de Defensa alemana, Ursula von der Leyen, se convirtiera en presidenta de la Comisión Europea.

Lagarde dijo a Bloomberg TV el mes pasado que aceptó el cargo en el BCE con la impresión de que cumpliría un mandato de cinco años, en comentarios que observadores interpretaron como una posible preparación para una salida anticipada.

Recordó que, tras aceptar el cargo de presidenta del BCE, le dijo a Macron: “Estaré en Frankfurt por cinco años”. Y que en ese momento Macron respondió: “No, por ocho años”.

En el verano del año pasado, un portavoz del BCE enfatizó que Lagarde “está decidida a completar su mandato [de ocho años]” después de que el ex presidente del Foro Económico Mundial (WEF), Klaus Schwab, dijera que la presidenta del banco central había discutido una posible salida anticipada para asumir el liderazgo del WEF.

“Lamento decirles que no están a punto de ver mi partida”, dijo Lagarde a periodistas en la sede del BCE en junio.